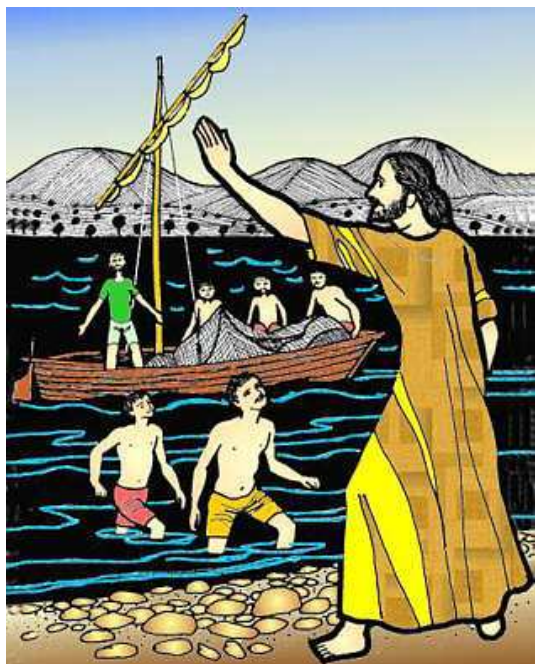


TERCER DOMINGO DURANTE EL AÑO DEL TIEMPO ORDINARIO B

Introducción general

La liturgia de este domingo está del todo dominada por la urgencia de la Buena Nueva a acoger y a recibir, a creer y a proclamar; una Buena Nueva haciendo irrupción en lo cotidiano del hombre, provocándolo a la fe y a ponerse marcha. Sí, el reino de Dios ha venido a nosotros. Es en la persona de Jesús que este reino se hace próximo. La palabra del Señor seduce.



Jesús es el nuevo Jonás enviado a la Galilea de los paganos. Como los habitantes de Nínive, los pecadores llamados por Jesús responderán inmediatamente, dejándolo todo, porque este mundo tal como lo vemos, pasa. Ellos han encontrado en Jesús al Dios que salva (lo que significa su nombre), que muestra el camino a los humildes y a los pecadores.

La venida de Jesús da su sentido a la historia y al tiempo pero no pone el final. Los caminos de Dios siempre se deben descubrir. El Evangelio aún se ha de anunciar, esta es siempre nuestra misión, es por esto que podamos suplicar al Padre que dirija nuestra vida según su amor, con el fin de

que, en nombre de su Hijo amado, 'produzcamos frutos en abundancia.

LA MESA DE LA PALABRA

PROFUNDIZAR LA PRIMERA LECTURA: [Jonás 3, 1-5.10](#)

Si queréis un poco de humor bíblico, leed todo el libro de Jonás ¡solo tiene cuatro capítulos, uno de los más cortos de toda la Biblia! El leccionario dominical no nos ofrecerá ningún otro fragmento.

Este relato ficticio, del siglo V a C., después del retorno del exilio a Babilonia es, bajo su apariencia ligera, un relato cargado de significación teológica llena de lecciones para la gente de su tiempo, pero también para nosotros. La comunidad judía que rehúsa abrirse a los paganos tiene la tentación de replegarse sobre sí misma, con la excusa de preservar su identidad.

Al leer solo el fragmento de hoy, uno podría creer que Jonás es un profeta obediente que escucha la Palabra y la lleva a cabo. ¡Pero por poco que conozcamos su "historia" sabemos que no es así!

El libro se abre con la huida de Jonás (1, 3) lejos de Dios que le quería enviar en misión a Nínive, la gran ciudad pagana. Después de algunas aventuras rocambolescas: el embarco en un barco hacia Tarsis, tempestad, verse lanzado a la mar, engullido por

el monstruo marino, en su interior dirige su oración a Jahvé, es devuelto a tierra firme tres días después. Jesús, en el Evangelio recurrió a este signo de Jonás para anunciar su resurrección al tercer día de su muerte (Mt 12, 39-42).

Cuando la palabra del Señor fue dirigida por segunda vez a Jonás, se levantó y partió. El mensaje es proclamado: *¡De aquí a cuarenta días, Nínive será destruida!* La cifra cuarenta evoca el tiempo del diluvio, la estancia en el desierto del pueblo después de la salida de Egipto, la estancia de Jesús en el desierto... el tiempo en el que Dios es paciente.

La conversión es rápida, después de una jornada y se expresa por la fe, por el ayuno, y por los vestidos de luto que se ponen, pequeños y grandes, incluso el rey.

¡Dios mío, redime Israel a de todos los males que le afligen!

La reacción no se hace esperar: Dios vio que de hecho habían renunciado a su mal camino. Entonces le supo mal el hacerles el mal que había anunciado, y se desdijo. Dios se desdice del castigo; porque Dios es un Dios de ternura y misericordioso, lento a la cólera y lleno de amor (Jon 4, 2). No comprendiendo esta misericordia divina, Jonás se enfada y se molesta y se desea la muerte. A Jonás le hace falta también convertirse.

Este relato muestra de manera muy concreta:

- La eficacia de la Palabra de Dios, palabra de salvación para todo el mundo, judíos y paganos, a acoger por una conversión (cambio) de mentalidad.
- La misericordia universal de Dios que quiere que todos se conviertan, siempre dispuesto a perdonar.

En Jonás, Dios sorprende sus propios fieles, revela su naturaleza y hace que se pregunte acerca de quién es él: ¿Quién es este Dios que renuncia al castigo y de quien el Evangelio dirá que el Reino está cerca?

PROCLAMAR ESTA PALABRA

- Se ha de distinguir bien:
 - La vocación de Jonás: *En aquellos días, vino la palabra del Señor sobre Jonás: «Levántate y vete a Nínive, la gran ciudad, y predícale el mensaje que te digo.» Se levantó Jonás y fue a Nínive, como mandó el Señor.*
 - Que a pesar de la inmensidad de la tarea:
Nínive era una gran ciudad, tres días hacían falta para recorrerla. Comenzó Jonás a entrar por la ciudad y caminó durante un día, proclamando: «¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!»

- La rapidez de la conversión de los ninivitas: *Creyeron en Dios los ninivitas; proclamaron el ayuno y se vistieron de saco, grandes y pequeños.*

- El perdón de Dios que quiere salvar todos los hombres:

Viendo la reacción... Dios renuncia al castigo con que los había amenazado... *Y vio Dios sus obras, su conversión de la mala vida; se compadeció y se arrepintió Dios de la catástrofe con que había amenazado a Nínive, y no la ejecutó.*

EL SALMO 24

El salmo 24 es un salmo alfabético " del que cada uno de los veinte y dos versículos comienza con una letra del alfabeto hebreo, que simboliza la plenitud de la Ley, es una rogativa de súplica individual, pero el "yo" representa en realidad el pueblo elegido, como lo muestra el último versículo: Dios mío, redime Israel de todos los males que lo afligen (de todas sus angustias).

Este suplicante, un pecador sin duda, pide simplemente vivir la Alianza, lo que expresan los versículos 10 y 11: *Caf 10: El obrar del Señor es todo él amor fiel para quienes guardan su alianza.*

Lamed 11 Señor, por amor del tu nombre, perdona mi culpa, que es muy grande.

Confiesa las revueltas, los pecados de juventud.

Dios es el Dios que salva, que perdona, que muestra el camino con ternura, bondad y justicia. Es el Dios revelado a Moisés en el Sinaí, evocado por Jonás: tierno y misericordioso, lento a la cólera, rico en el amor, renunciando al castigo (4, 2). Confiando en la misericordia, el salmista pide: *4 Haz que conozca, Señor, tus rutas, enséñame tus caminos.* Es lo que afirma más adelante en forma de *confesión de fe*:

El Señor muestra el camino a los pecadores.

Con el salmista la oración de petición es simple, petición de sabiduría: Encamíname con tu verdad, instrúyeme, porque tú eres el Dios que me salva. Petición de perdón: *7 No te acuerdes de los pecados y de las faltas que he cometido en mi juventud.*

La respuesta a los ruegos del hombre es dada por Jesús mismo: *Yo soy El Camino, la Verdad y la Vida* (Jn 14, 6), él que ha derramado su sangre "por la multitud en remisión de los pecados (Mt 26, 28).

Este salmo dice con fuerza lo que Jonás rehusaba admitir, la misericordia de Dios, siempre fiel a su Alianza.

Rezarlo hoy, en Iglesia, podrá ayudar a la asamblea a redescubrir los caminos del Dios que salva, cuyo nombre es ternura, él que muestra el camino a los pecadores, dirigiéndole esta humilde súplica.

PARA PROFUNDIZAR LA SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 7, 29-31

En el contexto del que son extraídos estos pocos versículos, Pablo responde a preguntas precisas que le han sido hechas por los corintios *Paso a tratar de lo que me escribisteis (7, 1)*, sobre la vida concreta de los creyentes en medio del mundo.

El pasaje comienza con un versículo clave: *Quiero decir, hermanos, que el tiempo se acaba, limitado*, literalmente el tiempo ha cargado las velas (**cargar Recoger una vela para que no tome viento, apagarla**) (por aferrarlas - **Plegar las velas de cruz, asegurándolas sobre sus vergas, y las de cuchillo, toldos, empavesadas, etc., sobre sus nervios o cabos semejantes.**), expresión prestada del lenguaje de la navegación y que significa que el viaje llega a su fin. "Sea cual fuere el lapso de tiempo que falta por recorrer hasta la Parousia, de todas maneras, en el Cristo resucitado, el mundo futuro ya está presente".

Pablo quiere remarcar el carácter escatológico de la existencia cristiana. Nosotros ya estamos en el.

10,11 Todo esto les acontecía en figura, y fue escrito para aviso de los que hemos llegado a la plenitud de los tiempos." (1Cor 10, 11) 13,11 Y esto, teniendo en cuenta el momento en que vivimos. Porque es ya hora de levantaros del sueño; que la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. (Rm 13, 11). Desde entonces todo valor, toda situación de la vida concreta se sitúa en relación con esta realidad esencial.

No se trata de menospreciar el momento presente o devaluar las realidades humanas, lo que sería desconocer que el Hijo de Dios se ha encarnado para salvar el mundo. Pero damos el valor que no tienen a las realidades pasajeras. Pablo invita entonces a los cristianos al discernimiento y al alejamiento, una distancia crítica, situando todas las cosas a la luz del mundo nuevo, en casos concretos:

- El matrimonio, a vivir en la perspectiva de la búsqueda de Dios y de la unión a Cristo y no como un fin en si mismo.
- Las alegrías y las penas a vivirlas en el Señor sin dejarse abatir por los sufrimientos o dejarse llevar por una alegría que no conduce a Dios.
- La adquisición y el uso de los bienes materiales con desprendimiento haciéndose el mejor uso posible por el bien de todos, porque este mundo tal como vemos está a punto de acabar.

Es así, pues a la luz del Reino futuro que hay que leer los consejos de Pablo a los corintios.

En el tiempo de los hombres ha surgido el tiempo escatológico: Cristo ha resucitado. Esta proclamación de fe llevar a tener un comportamiento nuevo que reencontramos en la llamada a la conversión del evangelio. Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios está cerca. Convertíos y creed en la buena nueva. También aquí se tratará de discernir y elegir para poder seguir Cristo.

Proclamar esta palabra

El lector procurará al distinguir:

El destinatario y la afirmación inicial: hermanos.

Quiero decir que el tiempo se acaba...

Las consecuencias para la vida cotidiana: Por lo tanto...

Siguen cinco ejemplos presentados con la misma construcción de frase que se deberá poner en evidencia:

***los que... como si...**

La conclusión, expresando la misma convicción de que al principio:
Sabed que este mundo pasa...

PARA PROFUNDIZAR EL EVANGELIO

Hoy comenzamos la lectura continuada del Evangelio de Marco, que leeremos hasta la Cuaresma. "*Comienza levangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios (Mc 1, 1)*"; esta declaración situada al inicio de este Evangelio es clara: Jesús, él mismo, personalmente, la Buena Nueva (Evangelio).

Todo comienza después del arresto de Juan Bautista y última la evocación de su destino trágico ya perfila el anuncio del de Jesús.

Para manifestarse, Jesús va por la Galilea a proclamar la Buena Nueva de Dios; la Galilea "encrucijada de los paganos" (Is 8, 23)

(*8,23 Pues, ¿no hay lobreguez para quien tiene apretura? Como el tiempo primero ultrajó a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí, así el postrero honró el camino del mar, allende el Jordán, el distrito de los Gentiles.*), lugar de comienzo pero también el lugar cúspide de la vida de Dios, el Resucitado que "precede a Galilea (Mc 16, 7)(*16,7 Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.*), es también la tierra de la Buena Nueva, proclamación de la salvación por Jesús mismo, por la comunidad reunida en nombre suyo, después.

El mensaje es corto y simple: El tiempo se han cumplido, la promesa del Antiguo Testamento, El designio de salvación de Dios para el conjunto de la humanidad se realiza en la persona de Jesús: el reino de Dios esta cerca, y es en la persona de Jesús que él se hace próximo; convertíos y creed en la Buena Nueva, invitación a girarse hacia Jesús y a creer en él. No hay conversión que no sea fe en una Buena Nueva salida de su proclamación por Jesús.

Sigue la escena de la llamada de los cuatro primeros discípulos, en dos relatos paralelos, inspirada en la vocación de Eliseo (1 Re 19, 19-21).

19,19 Partió de allí y encontró a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando. Había delante de él doce yuntas y él estaba con la duodécima. Pasó Elías y le echó su manto encima.

19,20 El abandonó los bueyes, corrió tras de Elías y le dijo: Déjame ir a besar a mi padre y a mi madre y te seguiré. Le respondió: Anda, vuélvete, pues ¿qué te he hecho?

19,21 Volvió atrás Eliseo, tomó el par de bueyes y los sacrificó, asó su carne con el yugo de los bueyes y dio a sus gentes, que comieron. Después se levantó, se fue tras de Elías y entró a su servicio.

Toda iniciativa proviene de Jesús: vio a Simón y a su hermano Andrés... Jesús vio a Jaime, hijo de Zebedeo y a su hermano Juan; una mirada de amor discernió al que ha sido llamado, designado por su nombre, nunca llamado solo. Jesús quiere formar una comunidad, un pueblo. Había pescadores. Él les dice: *yo os haré pescadores de hombres*; permanecerán pescadores, su condición humana es respetada, y al mismo tiempo, Jesús les revela alguna cosa de la misión.

Su palabra es eficaz y la respuesta es inmediata: Al instante, dejando sus redes, dejando la barca y su padre con sus obreros, le siguieron. Se trata de una vocación para una misión.

Este episodio nos muestra la extraordinaria autoridad de la palabra de Jesús. Sea cual sea la vocación de cada uno y la manera como se le es revelada, la llamada del Señor se inscribe siempre en la historia y la conversión siempre es una respuesta libre del hombre, que se compromete con la iniciativa de la llamada de Dios.

El Reino de Dios es un reino de libertad, pero para descubrirlo, hay que comprometerse.

Este relato nos quiere hacer comprender también que desde la primera aparición de Jesús, el tiempo de la misión ha comenzado: hay que darse prisa en reconocer el Hijo de Dios y seguirlo sin dudas ni demoras. Esta misión es aún hoy la misión de la Iglesia.